EL QUILMERO

PERIÓDICO DE INTERESES RURALES

Año V—Número 474—QUILMES, JUEVES 24 de Junio de 1880

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

ADMINISTRACION É IMPRENTA
Calle 13. Número 31

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos

Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.

Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

Jueves 24 *de Junio de* 1880

Ya es tarde

En nuestro número anterior publicamos un artículo referente á las esperanzas que aun abrigábamos por la paz del país, antes de llegar al estremo terrible á que ese mismo dia se llegaba.

Hemos sido desgraciados pues en nuestro modo de apreciar para alimentar esperanza, pero no nos as pesa, desde que con ello hemos demostrado solamente que teníamos fé en los poderosos elementos de paz que se han puesto en juego estrellándose ante la ofuscacion de los políticos que acaso viendo comprometidos intereses privados han preferido librar la contienda á la suerte de las armas.

Caiga sobre ellos la tremenda responsabilidad que les tocará ante el mundo civilizado!

Caigan tambien sobre ellos las abundantes lágrimas de criaturas y mujeres que quedarán en la horfandad y las delirantes maldiciones que los martirios sufridos arrancarán á los desgraciados que queden heridos en el campo de batalla!

Insistir en nuestra prédica de paz seria ridículo ahora que el cañon y el rémington han tomado la palabra para pulverizarse Argentinos con Argentinos, hermanos con hermanos y padres con hijos que se hacen pedazos debilitando sus fuerzas en obsequio de cualquier enemigo estranjero.

Tiene la palabra la metralla que vomitan los cañones y el plomo ardiente de los régamitons que abraza á ambas líneas de batalla formadas de Argentinos.

¿Qué nos queda que decir?

No vamos á incluir aquí los partes de las varias jornadas sangriertas que han tenido lugar, los que reservaremos para otra seccion, siempre que los obtengamos oportunamente.

Hemos dicho varias veces, y repetimos ahora que esta hoja no se inclina á ninguna bandera política, pues su objeto es el bienestar del pueblo esclusivamente.

De manera que hemos de espresarnos sin pasion para juzgar la situacion á que han arrastrado al país los sucesos.

La primera operacion bélica de que dimos cuenta en nuestra última hora anterior, tuvo lugar con motivo de estorbarle á la columna del Coronel Arias la entrada á las puertas de la ciudad.

Allí se rompió el fuego, y cayeron las primeras víctimas de la lucha fratricida.

Muy pronto le siguió otra de gran importancia bélica, cual era la de rechazar la columna del Coronel Lavalle que, protejida por fuerzas del Ejército Nacional, intentó forzar el paso el dia domingo.

Con ese motivo se empeñó un reñido combate en el puente de Barracas, en el que no solo han caido numerosos soldados de la Patria sinó vecinos inocentes de aquella localidad.

Empeñado ese dia el combate mas sangriento que podia esperarse, solo fué interrumpido por pocas horas para continuar con doble ardor al dia siguiente desde la madrugada.

Hasta el momento en que nos sentamos á escribir este artículo, sin haber podido aun descansar de las fatigas del servicio, de guarnicion del pueblo, no sabemos la suerte que correrán los belijerantes que, tendidos en batalla en el Puente Alsina, se devoran mútuamente con nutrido fuego de artilleria y fusilería.

Pero sea el desenlace cual fuere miremos sus consecuencia con prescindencia absoluta de pasiones políticas que ofuscan á los hombres.

Supongamos que la batalla se decida á favor del Ejército Nacional, es decir, del guardian de la bandera y el honor de nuestra Patria.

¿Quienes serian los vencidos?

Lo serian los ciudadanos porteños, los depositarios de la honra y poder civil de la Nacion, los hijos de la Provincia que mas sacrificios ha hecho por la Patria y que mas glorias le ha conquistado.

Es verdad que así debia esperarse de la mas rica y poderosa de las que forman la Nacion, y que su primacía es relativa á los recursos de qué dispone, pero es esa una causa que pueda incitar á las otras el deseo de hacerla pedazos?

Horroriza pensar en la realidad de tal propósito que solo se esplicaria en espíritus ofuscados por otras miras de muy distinto caracter.

Supongamos que se decidiera á favor del Ejército puesto en armas por la Provincia.

El vencido seria nuestro Ejército Nacional, el mismo que esta Provincia en primera línea como es su categoría, ha contribuido á formar á equipar y armar, á pagar y á organizar del modo que lo está para que pueda ser una garantía del pabellon Nacional cuya vigilancia le está encargada.

En ambos casos el resultado es ruinoso y desquiciador para el país, porque destruye sus propios elementos, debilitándose, apesar de cuantos sacrificios le cuesta organizarlos.

La situacion creada á la Nacion Argentina por los actuales sucesos políticos, es insostenible y única en el mundo.

No culpemos á uno ni á otro bando.

Culpemos mas bien á la fatalidad que parece predestinada para combatirnos y colocarnos al borde del caós.

No hay ejemplo en la historia de los paises mas belicosos que iguale al que la Nacion presenta en estos momentos, destrozándose á sí misma con sus propios elementos para dirimir disensiones internas por las cuales se han interesado todos los recursos que cuenta la ciudad mas cosmopolita de la tierra, estrellándose en la ofuscacion de los hombres.

Los hombres que han creado esta situacion, los que han podido evitarla si lo hubieran querido, serán los responsables de lo que sucede y sucederá en adelante.

Su responsabilidad es includible.

¿Podrá sentarse en la silla presidencial de la República alguno de esos personajes funestos cuyas manos ensangrentadas con la sangre del pueblo, y cuyos oidos atronados por los ayes de los moribundos y los llantos de los huérfanos les someterán al terrible torcedor de su conciencia?

Si se sentara, la poltrona ambicionada seria el abismo donde iria á pugar sus culpas hasta caer vencido bajo el peso de ellas al fondo del precipicio.

Pasados estos momentos de frenesí, cuando la calma renazca en sus espíritus y les permita reflexionar con frialdad, esos hombres han de avergonzarse de sí mismos, y han de sucumbir al terrible fallo del juez incorruptible y severo que se llama: *conciencia*.

Pero entonces desgraciadamente será tarde, porque tarde es despues de no querer salvar al pueblo del abismo, cualquier momento que se elija para arrepentirse.

Puede cumplirse con la sociedad por medio de algunas fórmulas ó confesiones sinceras de arrepentimiento, pero hay faltas que no disimula la conciencia, y se convierten en carcoma eterna del ser desgraciado que las ha cometido, consumiéndolo el recuerdo de ellas y la imposibilidad de repararlas, en lo mas recóndito de su pecho.

El plomo hirviente ha tomado la palabra; Dios tenga piedad del pueblo!

SECCION AMENA

La Coqueta

BOCETO CRONOLÓGICO-POÉTICO-AMOROSO

¡Mamá, yo no quiero ir al Prado ni á la plaza de Oriente!

¿Quién vá allí sino las niñas que arrastran todavia el *cascaron*?

¿Cómo quieres que me confunda con estas, cuando no me faltan mas que dos dedos para llegar al suelo? es decir no te faltan á mi vestido.

¡Si vieras qué vestido tan bonito llevaba ayer la vecina de enfrente!

¡Y eso que su papá está ¡cesante hace dos años.

¡Y qué rábia me dá ver mas elegante q. yo á la vecina de enfrente!

Tú no quieres a tu buena hijita, mamá; no la quieres cuando consientes que otras que valen menos que ella figuren mas.

Si la quisieras, querrías que fuese la primera en todo y por todo.

Nada, lo que yo digo: tú no la quieres, me abandonas.

¡Si me quisieras!...

A los quince

No sé que siento en el corazon hace tres dias.

En todas partes veo la imágen de aquel pollo que me llama *bien suyo* en el teatro de la zarzuela.

Y lo mas grande es que lo mismo me sucede con lo de aquel otro que es cadete de caballería.

¡Ay, lo que me gustan los cadetes y mas si son de caballería!

Pues señor, es preciso no decirle que nó.

¡Pobrecillo!...

Seria capaz de tirarse al canal, como me dijo.

¿Yo seria la causa de ese suicidio?

¡Y qué horror!

¡Mañana comentarian los periódicos el suceso, y dirian que la causa de semejante desgracia habia sido la coqueteria de una jóven cuyo nombre creian oportuno callar, añadiendo despues que vive en la calle de tal, número tal, eso, eso es.

¡Qué horror! Todo el mundo me llamaria *coqueta*.

Y en verdad que estoy muy léjos de serlo.

Dos novios tengo en campaña, es cierto, pero aunque quiera hacer esta tarde dos ó tres conquistas, no es por *coquetismo* es.... vamos que no soy coqueta!

A los veinte

Jesús, que fastidio!

Son las once y no viene el aprendiz de abogado.

¡Y qué simpatico es, con su barba corrida y lentes, decididamente hacen mucha gracia los quevedos..

Cuánto tarda.

Pues si se descuida un poco se va á encontrar con ese jóven andaluz que me presentaron antenoche.

No importa, porque afortunadamente la vecina del piso principal suele asomarse á estas horas al balcon, y cada uno de ellos creerá que el otro viene por la vecina.

Verdaderamente son una ganga las vecinas.

Y qué rabia me debe tener esa coquetuela.

Francamente, no es para menos y si yo estuviese en su lugar, creo me sucederia lo mismo. Tener casi dos novios y quitárselos, es una jugada mas que regular.

Pero ella se tiene la culpa.

Porque no es mas elegante ni mas bonita que yo.

Ay ¿quién es ese? el estudiante de veterinaria.

Jesus, que falta.

Pues si piensa que le voy á hacer caso, está fresco.

Cómo me mira y me hace señas, infeliz!

No conoce que está dando una en el clavo y ciento en la herradura.

¡Ah! por fin, allí está el andaluz, ¿y qué veo? Por la otra esquina aparece el abogado, ¡y oh dicha! tambien acude al reclamo aquel cadetillo con quien tuve relaciones el año pasado.

Magnífico, sublime, á pedir de boca ¡cómo me voy á divertir!

A los veinte y dos

El baile, la confusion, las luces, esto me embriaga, me fascina.

Son las doce de la noche, y no he oido mas que cinco declaraciones

Esto es poco, necesito hacer veinte ó treinta víctima por lo menos.

Si no, ¿qué se diria?

Una jóven como yo, á quien todo el mundo admira, cuya hermosura es proverbial, cuyas menores atenciones son capaces de hacer feliz al mas feliz de los hombres.

—Buenas noches, conde, felices marqués. ¡Ay qué coqueton se vá Vd. volviendo, general!

Bien se conoce que no soy sola la que ocupa ese corazon de diamante.

Si asi fuese, ya se hubiese Vd. apresurado á ponerse á mis órdenes.

Pobre de mì que no he merecido ni un solo rigodon.

—Pero señorita.

—No hay señorita que valga, el brazo, el brazo por toda la noche.

Oh, que feliz voy á ser.

No me separaré de Vd. en toda la noche—á parte—¡hasta que encuentre otro!

A los veinte y cinco

Ayer se casó Lola, hoy se casa Laura, la semana que viene se casará Remedios.

¡Qué importa! yo todavía soy jóven, tengo por miles los galanes, y soy la reina de los salones, aun me quedan dos ó tres años para divertirme, despues... buscaré un marido como el de Angela, ¡lo que se llama un marido!

Para qué he de apresurarme todavia.

¿No me han ofrecido anoche casarse conmigo lo menos media docena?

Y en resumidas cuentas ¿que es el matrimonio?

Una especie de entreacto de esta comedia que se llama vida

Gocemos todavia del espectáculo, que aun falta mucho para el entreacto.

¡Gocemos, pues, gocemos!

A los treinta

Muchacha, póume bien ese añadido dame un poco mas de colorete un poco mas mujer, no ves que parezco una vieja? Así, así, estoy bien, ¿quién se atreverá á decir que tengo treinta años?

....

¡Las doce!

Un coche y... al baile.

¡Qué concurrido está el salon! ¡qué lujo, qué elegancia ¡qué profusion de encajes, de brillantes y de luces!

....

Son las dos y no he bailado mas que unos tristes lanceros

¡Qué fastidio!

¡Ah! allí está el general: el general.

—A los piés de Vd., señorita!

—¡Oh, qué ingrato se va Vd. volviendo!

—No tal, es que tengo comprometido este rigodon y.. voy á cumplir mi compromiso.

—¡Marques, marques!

—¡Señorita!

—Ya no se acuerda Vd. de las amigas.

—Acordarme, siempre pero..

—Pero ¿qué?

—Tengo comprometido el cotillon, y á los piés de Vd., señorita.

—¡Oh! esto es insufrible todo el mundo está comprometido menos yo.

¡Si me volveré vieja!

A los cuarenta

....

¿Y para qué me he de asomar al balcon?

Nadie, nadie pasa por esta calle con intencion de verme.

La vecina de enfrente se ha casado, ¡y en verdad que es muy guapo su esposo!

Ahora recuerdo que tambien me hizo en un tiempo los cocos y si yo hubiese sabido que la juventud no vuelve!

Pero nó, debo estar tan fea, mi espeje me sacará de dudas:

¡Oh! ¡Maldito espejo! tu me has dicho por fin la verdad.

Sin postizos, ni colorete, estoy horrible.

Mas nó todavia debo tener esperanzas: despues de bien compuesta y arreglada, todavia puedo engañar á alguno.

¡Vana ilusion.

Me he divertido tanto he tenido tantos novios he sido ¿para qué lo he de negar? ¡He sido tan *coqueta!*

Sí, esa es la frase ¡he sido tan coqueta. Maldito *coquetismo!!*

C. Gil.

NOTICIAS

Raciones

Cada dia es mas necesario el racionamiento á las infelices familias de este pueblo, cuya situacion desesperante de miseria lo exije.

Escaséan los recursos y cada vez mas se hace sentir la falta de ellos.

Hemos indicado un medio sencillo y posible de ocurrir á esta exijencia.

El es disponer del capital que existe en poder de la Municipalidad perteneciente á la Sociedad de Proteccion mútua, y con él costear raciones de carne á todas las familias que necesitan de ese socorro, por mas que aparentemente no lo desmuestren.

Para ello se puede organizar una Comision especial de personas del vecindario que clasifique á las familias que se encuentren en el caso y sin hacer alarde público de ese socorro, aplicado á todas sin distincion.

La Municipalidad y las personas de posicion social aparente, deben velar y no permitir que la miseria invada los hogares sobre la funesta plaga de la guerra civil que tenemos encima.

De regreso

Varios de los ciudadanos que salieron á campaña con el Comandante Don Laureano Godoy, han regresado á Quilmes.

Todos dicen, detallando de variados modos, que se estraviaron de sus Divisiones por haberse quedado mudando caballos ú otras causas, pero es el caso que no perdieron el rumbo y mas tarde ó mas temprano han caido á su pago.

Baja de la carne

En la situacion presente la carne debe bajar por varias razones que tienen que ocurrir por la oportunidad.

Hay abundancia de carne y facilidad para obtenerla, y está es la principal razon que observamos para esperar la baratura de la carne que ya se ha operado en otros parajes.

No le compren

Hay un vendedor de carne que se ha hecho pagar hasta 40 pesos por arroba de la de vaca y 10 pesos por cada cuarto de carnero.

No hay razon para cobrar semejante precio por la carne, esplotando la situacion aflijente de algunas familias valiéndose de la ocasion.

El vendedor referido no está en servicio siquiera, para que por ese pretesto haga tal cosa, pues no le corresponde hacerlo por ser estranjero.

Es necesario que las familias le conozcan y no se dejen esplotar.

Raterias

Se van haciendo frecuentes las raterias en algunas casas del pueblo y las chacras.

Es necesario que todos nos cuidemos de no ser victimas de ellas, celando nuestros propios intereses.

Familias

Varias son las que se han venido al pueblo, dejando sus casas en las chacras, para prevenirse contra cualquier susto á que pudiera verse espuestas por gentes desconocidas de la localidad que por lo mismo dejan de inspirarles confianza.

Permanecerán aquí hasta ver si la situacion opera un cambio de faz favorable á la tranquilidad hoy alterada de un modo tan temerario.

Los chismes

En los momentos de ansiedad que pasamos, hay muchos y muchas gentes chismosas que parecen gozarse en sembrar la alarma en el espìritu de las familias que cometen la simpleza de escucharles, impulsadas por su carácter timorato y pusilánime.

Es bueno prevenirles que no crean nada de los chismes absurdos con que les asédian, para de ese modo evitarse las alarmas tan contínuas como inmotivadas que vienen soportando.

Mas calma, que ella es el elemento de tranquilidad en las situaciones mas difíciles.

Medida prematura

Nos dicen que en varias casas de estranjeros de la localidad se han enarbolado banderas de sus respectivas nacionalidades.

No nos esplicamos á qué temores pueda responder esa medida, pues esos señores ni nadie debe temer de tropas regulares que transiten el Departamento, sean de quien fueren, desde que los soldados Argentinos no deshonran nun-

ca la bandera con actos de bandalaje ó atropello.

Los señores est anjeros debian retirar esas banderas.

Sin diarios

Hacen dos dias que carecemos de diarios en Quilmes por no haber ido nadie á traerlos de la ciudad.

Las personas que han venido de allí dicen que no los hay al menos por las alturas donde han andado.

Estamos pues cada vez mas privados de noticias, precisamente cuando la ansiedad pública es mayor por obtenerlas.

Puede ser que pronto se opere algun cambio como para resarcirnos de estas privaciones.

Telégrafo

Desde el jueves por la tarde ha sido cortado el hilo telegráfico que se liga con la ciudad, no pudiendo tampoco por ese medio recibir ninguna noticia.

Don Jose Risso

Ayer dejó de existir el vecino de esta localidad que llevaba ese nombre.

Hoy seran conducidos sus restos al Cementerio. Paz en su tumba.

Silencio

Dos dias han pasado en completo silencio sin sentirse el fuego de cañon y fusileria que se sintió los tres anteriores.

¿Qué significará esa calma?

Lo mismo que puede ser precursora de algun arreglo en proyecto puede serlo de algun terrible hecho de armas en que ambos ejércitos batiéndose como leones se hagan trizas.

Pronto hemos de saber lo q' hay Paciencia mientras tanto.

A la iglesia

A consecuencia de los chismes y absurdos que se propalan por algunas gentes, hemos visto anteноche familias que solicitaban albergue en la iglesia.

Garantimos lo que decimos por muy estraño que parezca.

Estranjeros

Al vecindario estranjero le toca ahora ofrecerse sin escusas á hacer el patrullado del pueblo, ayudando á los vecinos encargados de la policia urbana para evitar los atentados que pueden intentar los malhechores que siempre abundan en estos casos.

Esa es la mision del estranjero que estamos seguros sabrán cumplirla todos debidamente.

Al servicio de patrullas señores.

Vuelve el fuego

Poca antes de las doce del dia de ayer se volvió á romper el fuego de cañon y fusileria tan terrible como antes.

Quiera el destino alumbrar la mente de los hombres que pueden evitar esta lucha sangrienta, antes que la sangre de las víctimas corra á torrentes!

Comestibles y bebidas

Los comerciantes de Quilmes á imitacion de los de otros puntos han elevado los precios de los artículos de consumo del pueblo en una proporcion relativamente escesiva.

No hay razon para tal elevacion de precios, pues los artículos no han escaseado aun en la plaza, y solo existe el inconveniente de no poderse conducir con la misma facilidad que antes.

Los señores comerciante deben no olvidar que con la elevacion de precios inmotivada aumentarán el sufrimiento y miseria de las familias pobres que son en estos casos las víctimas elejidas por el destino aciago.

Menos crueldad señores, que para ganar y cosechar fortuna no se necesita basarla en el hambre y sufrimientos del pueblo.

San Juan Bautista

Hoy es el dia de San Juan Bautista, 24 de Junio.

Contra la costumbre establecida por esta hoja no se publicará ninguna broma de oportunidad de esta fecha por la causa que no tenemos gacetilleros que dispongan del tiempo necesario para ocuparse de confeccionarlas.

Las razones que existen son demasiado evidentes para que los lectores del periódico nos disculpen esta mision que solo ha podido efectuarse cuando ya no depende de nuestra voluntad el evitarla.

Este año no ofrece el *Quilmero* á sus lectores las suertes de San Juan, como le hizo en los anteriores.

Gente de Quilmes

La gente de Quilmes se encuentra en el paraje llamado *vaciadero de basuras* cerca de Barracas al Norte.

Allí están todos nuestros vecinos y amigos sanos y buenos sin haber entrado en pelea todavia, ni haber sufrido por consiguiente las consecuencias.

Muchas mujeres de aquí han ido á visitar á sus maridos ó deudos, regresando con felicidad.

Esa gente á las órdenes de su Comandante D. Laureano Godoy forma parte de la Division al mando de Plaza Montero.

Comprendiendo la ansiedad de las familias de este vecindario por saber noticias positiva de sus deudos, les trasmitimos esta.

VARIEDADES

JUAN MOREIRA

DESVENTURAS DE UN GAUCHO

Continuacion

—Cuando supe todo esto prosiguió Julian me fui á lo del compadre Gimenez donde me apié haciéndome el ignorante de todas aquellas desgracias.

Vicenta apenas me vió salió á recibirme llena de alegria enseñándome á Juancito que está hecho ya un hombre. Me abrazó la pobre y lloró amargamente recordando á su Juan y los tiempos felices en que el carancho de la desgracia no habia venido á hacer en ellos su presa.

El compadre Gimenez se puso mas pálido que un difunto; no sabia qué viento me llevaba alli y se sospechaba que yo pudiera ir por encargo suyo.

Vicenta se fué á cebar un mate, y el hombre muerto de miedo me preguntó por usted, me contó la cosa á su manera, y me pidió no dijese á la Vicenta que usted vivia porque podia morir de susto creyendo que usted la fuese á matar por lo que habia hecho, engañada con su muerte.

Yo me iba calentando poco á poco, y mi mano se iba recostando á la cintura, sin quererlo, pero pensé que yo no podia matar á aquel hombre, porque eso le correspondia á usted y no queria además quitar ese apoyo á la Vicenta, á quien no podia traer conmigo sin que usted lo dispusiese.

—Usted es un puerco dije al compadre Gimenez: y si yo no lo mato ahora es porque Juan no se enoje porque esto le corresponde á el pero algo tengo yo que hacer para probarle que usted es un chancho, y que lo que ha hecho no tiene perdon—y me le fuí al humo con el rebenque.

El hombre relámpagueó los ojos y quiso madrugarme sacando el cuchillo, pero yo me le dormí en la cabeza y lo azonzé á la fija de un talerazo y enseguida me le dormi con la lonja como quien castiga á un redomon chúcaro.

El hombre habia sido muy maula y empezó á gritar como un codrino; yo me caleate sin querer y sin querer tambien saque el cuchillo para degollarlo, pero á los gritos apareció la Andrea y me pegó ol grito cruzándoseme por delante.

—Usted tambien Julian viene como enemigo á aumentar mi desgracia? ah desde que murió mi Juan todos se han vuelto en mi contra! y rompió á llorar.

—Dispense niña le dije guardando el cuchillo, si yo quise matar esta maula—fué porque se acordó mal del amigo Juan y yo no lo puedo permitir, porque nadie se ha de limpiar la boca con su nombre mientras yo viva en la tierra y él esté lejos.

Sin duda la Vicenta pensó que aludia á su muerte y se puso á llorar á "media rienda" olvidándose en su dolor del compadre Gimenez que se habia levantado del suelo y *portiaba* con pasos depeludo, gritándome cuando se vió fuera de tí ro—ya nos veremos las caras, so madruga!

—Andá no mas, pensé yo, que ya te toparás con él, y me puse á consolar a la Vicenta que lloraba de una manera que daba pena escucharla.

—No se desespere, niña, le dije —yo me voy de aquí para no volver mas á incomodarla—solo vine á ver que habia sido de ustedes y nada mas.

—Yo no quiero que se vaya para no volver mas, me dijo Andrea secando las lágrimas, mi casa es suya y puede venir cuando guste.

En seguida nos pusimos á tomar mate y la pobre me contó por narracion que le he hecho—ya la tarde empezaba á caer y traté de ponerme en camino, porque habia cumplido lo que usted me encargó y queria pegar la vuelta pronto, pues usted aqui no habia quedado muy seguro.

Cuando Julian terminó la narracion, Moreira se incorporó, tomó la mano de aquel leal amigo y la estrechó con una profunda emocion.

—Gracias amigo le dijo; muchas gracias nunca olvidaré lo que usted ha hecho por mi, no le digo que puede contar conmigo, porque ya usted me conoce.

—No tiene nada que agradecer, compañero replicó Julian sonriente, he hecho lo que he podido en su servicio y estoy dispuesto á hacer mas todavia.

En seguida todos cuatro empezaron á filosofar amargamente sobre la vida, entre trago y trago del mate que les servia la buena Marta.

Entónces Julian se impuso de la última hazaña que habia llevado á cabo Moreira, reprobándola agriamente, porque aquel lo era tentar la suerte proporcionando á las policias la ocasion de mal herirlo ó darle un tiro traidor que le quitara la vida sin saber quien se lo dió:

—No lo haré mas dijo pensativo el paisano, hasta ahora solo he peleado con la justicia de puro lujo deseando que me mataran para concluir de penar de una vez—pero he peleado fuerte, para mostrarles que no soy candil que se apaga de un soplido, pero la circunstancia ha cambiado.

Ahora he de pelear para defender mi vida porque quiero vivir para vengarme de los que me han insultado en mi desgracia, aprovechándose de una mujer desvalida —á esos: prosiguió crecien lo enira los he de coser á puñaladas, poco á poco, gozándome en sus boqueadas—Yo les mostraré que aún vive Juan Moreira y que su daga es mas segura que la justicia y mas firme que la amistad de los hombres.

Y al decír esto acariciaba el pomo de su terrible arma y miraba con una vaguedad aterradora, como si su razon estuviera á punto de estallar.

Los paisanos callaban dejando que Moreira se desahogase por completo, temiendo que tanta desgracia fuera á trastornarle la razon, haciéndolo cometer un disparate.

Moreira soltó una maldicion que sonó como un trueno y quedó mudo é inmóvil, tan inmóvil que parecia haber caido en esa locura espan-

tosa y desgarrante que la ciencia ha clasificado de melancolía profunda, estado de vida muy semejante á la muerte de que nos ocuparemos en otra parte.

Nadie turbó con la menor palabra aquel estado conmovedor, que habia llegado hasta arrancar lágrimas de aquellos ojos: reflejo de un espiritu noble que habia respondido siempre á las acciones generosas y humanitarias hasta que el *sable de la ley*, en manos de un teniente alcalde, se levantó sobre su cabeza.

La noche venia tendiendo su oscuro manto y los alrededores del aquel rancho empezaban á aquietarse sin que se sintiera el mas leve ruido.

Julian fatigado y rendido por el largo viaje empezó á inclinar la cabeza al amor del fuego y á dormitar con esa pereza que llamaremos del país.

Probablemente se hubiera quedado dormido con el cansáncio de la fatiga si Moreira no se parara de pronto hablando en alta voz.

—Me voy amigo dijo de una manera resuelta—me voy y no me despido de firme porque el corazon me dice que nos hemos de volver á ver.

—Cuidado amigo Juan dijo Julian cariñosamente—me han dicho que por los pagos andan fuerzas del Provincial y no será estraño que el Juez don Nicolás Gonzalez que es hombre duro haya mandado algun aviso para que le vengan a ayudar á prenderlo.

—Ahora ni que me copen la banca! dijo Moreira—me voy lejos muy lejos amigo Julian ¡para que se olviden de mi y pegar la vuelta cuando menos lo piensen para asegurar mi venganza:—si me salen al camino disparo y buenas piernas ha de tener el galgo que me alcance.

—Yo no sé lo que es miedo amigo Julian pero siento que el corazon me tiembla al pensar que una partida puede salirme al camino y obligarme á pelear.—Yo no quiero pelear le repito porque puedo morir y morir en este caso es para mi la pérdida de mi venganza.

Recogió su manta se cercioró de que todas sus armas iban en la cintura y se acercó al overo bayo pidiendo para el un poco de alfalfa que le trajo Santiago y que Moreira echó á su caballo con el mismo cariño cuidado con que hubiera dado de comer á un amigo querido.

Moreira estuvo de pié hasta que el caballo concluyó con la última varita de alfalfa—le oprimió cuidadosamente la cincha revisó con suma prolijidad las prendas del apero le puso el freno y montó con todo reposo y tranquilidad despues de subir al Cacique á las ancas.

—Compañeros hasta la vista dijo y tendió una mano hacia el amigo Julian que lo miraba sin hacer un movimiento.

Aquellas dos manos nerviosas y fuertes se chocaron al estrecharse produciendo un ruido seco y en aquel apreton de manos pasó un destello del espiritu de aquellos dos hombres que estaban unidos por los vínculos de la amistad mas abnegada.

Moreira para ocultar su emocion revolvió su poderoso corcel y enrrándole las espuelas se perdió como un relánpago entre las sombras de la noche.

Julian quedó inmóvil al lado del palenque mirando el punto por donde habia desaparecido Moreira. Cuando el rumor del galope se hubo confundido entre los ruidos de la naturaleza el paisano dió vuelta en direccion al rancho y llevó la mano á la cara.

Enjugaba silencioso un par de lágrimas que surcaban sus pómulos agudos.

—Que mi Dios no le abandone murmuró y se tendió bajo el alero del rancho.

Pocos momentos despues estaba entregado al sueño mas profundo.

El último asilo

Moreira tomó rumbo al Oeste y empezó á galopar de una manera vertiginosa.—Habia descubierto su cabeza que azotaba el viento haciendo ondular su negra cabellera que parecia el estandarte de la muerte.

Y vagaba y corria á impulsos de su valiente caballo como si quisiera llegar pronto al punto que habia fijado en su ardiente imaginacion.

Cuando el alba empezaba á iluminar pálidamente el horizonte Moreira detuvo su caballo como para orientarse del camino recorrido y del que debia seguir.

Se hallaba en los alrededores del 25 de Mayo pueblo fronterizo donde iban á comerciar ¡los indios amigos y donde no conocian á Moreira talvez ni de nombre.

El paisano dejó el camino á la izquierda y galopó aún unas dos leguas en direccion á San Cárlos fortin que pertenecia á la frontera Oeste y donde habia estado años atrás tomando parte en aquel sangriento combate que dió Calfucura al frente de cinco mil lanzas y en el que tanto se distinguió el valiente coronel Borges.

Teniendo á la vista aquel fortin glorioso Moreira echó pié á tierra sacó el freno al overo y se sentó sobre su manta poniendo al Cacique á su lado.

¡Cuanta diferencia habia de su situacion presente al porvenir feliz que le sonreia cuando cruzó por primera vez aquellos parages solitarios!

Entónces era un hombre honrado y un soldado valiente. Hoy se veia declarado bandido y el porvenir que se le ofrecia era una muerte horrorosa ó un regimiento de linea.

Entregado á estos tristes pensamientos, Moreira pasó toda la mañana, mientras su overo se reponia del fuerte galope de la noche anterior.

Continuará

AVISOS

REMATE

POR

PEDRO GIMENEZ

De lasexistencias del establecimiento de herreria situado en el pueblo de Quilmes, frente al corralon del Juzgado de Paz, donde estará la bandera. El domingo 27 del corriente á las 12 del dia.

El dia y hora indicada procederé á vender por órden de su dueño, al contado y al mas alto precio, las existencias de este establecimiento cuyo detalle en parte es como sigue:

Dos carros de bueyes, dos id de caballos, un par de ruedas, una máquina de agujerear, dos fuelles, dos bigórnias, una viga de lapacho, cantidad de fierro nuevo, lotes de pinturas varias, aceite, aguarras, dos rastras de fierro, balancines, madera de rondai, y numerosas herramientas y útiles de servicio para el trabajode herreria.

Por mas informes al rematador en la oficina del *Quilmero*.

Bueyes en venta

Se venden siete bueyes grandes en buenas carnes y á prueba para el trabajo.

El que se interese ocurra á esta imprenta.

473-475

Gratificacion de 100 pesos

Ayer me han sustraida un micoscopio de mi casa ¡este esta dentro de una caja de una cuarta y media de largo por medio de ancho y alto poco mas ó menos—La persona que me lo entregue será gratificado con 100 pesos moneda corriente sin averiguacion de procedencia.

Lo mismo seria entregar en esta imprente.

Junio 19 de 1880.

Dr. Sudnik

473-474

Terreno para arrendar

Se ofrece un terreno cercado con ó sin casas, propio para sembrar, situado en el Cuartel 2°, cerca de San Juan. Tambien se dará en sociedad al que se interese. Ocurrir á la casa de negocio de Don Eleuterio Garay ó á esta imprenta.

472 476

Desaparicion

A una señora de Quilmes se le ha perdido un hijo de catorce años llamado Zeilo Olivares.

Se fué del lado del patron quizá por los malos tratamientos que este le daria y su desaparicion tuvo lugar en el mes de Abril del año pasado, en el partido de Dolores.

A nombre de la madre de ese niño é invocando el sentimiento de caridad por los sufrimientos ajenos se suplica la reproduccion de este aviso por lso diarios de la campaña y a quien pueda dar señas de su paradero se dirija al *Quilmero* en este pueblo.

472 474

Rifa de un carruaje

Se rifa un carruaje ¡en perfecto estado de uso, propio como para familia.

La rifa se jugará al dado, en cien número del valor de 50 pesos cada uno.

Para ver el carruaje y para tomar números, ocurrir al Mercado.

El dia de la rifa será anunciado con anticipacion.

Encargados únicos de esta rifa

Miguel Sormani
Angel Biotti

472-476

ASOCIACION RURAL

DE

Chascomús

Debiendo celebrarse en esta Ciudad, el dia 24 y siguientes del próximo mes de Setiembre una gran Exposicion y Feria de ganados y demas productos agricolas é industriales organizada por la Asociacion Rural de Chascomús, el Directorio de la misma, invita a concurrir á ella, con sus respectivos productos, á todos los hacendados, agricultores é industriales de la Provincia,

Los Reglamentos y demas informes, pueden solicitarse verbalmente ó por escrito, en la Secretaria de la Sociedad, calle de Colon número 46.

Chascomús Abril de 1880.

Ricardo Newton
Presidente
Eduardo Ves y Losada
Secretario

Aviso Municipal

Se previene a los dueños de carros, carretas y toda clase de vehículos, que ha sido prorogado el plazo para munirse de las Patentes correspondientes hasta el 15 de Julio próximo.

Junio 1°. de 1880.

MANUEL AMOROSO
José A. Lopez
Secretario

472-482